

# LA OBRA MARTIANA EN LA FORMACIÓN DEL MAESTRO PRIMARIO DESDE EL TRATAMIENTO DEL TEMA DE LA MUJER

Lic. Yailenis Más Pérez<sup>1</sup>, MSc. Mayra Jiménez Alonso<sup>2</sup>, MSc. Lourdes Ileana Díaz Domínguez<sup>3</sup>

1. IPU “José Alberto Rodríguez Acosta”, municipio de Unión de Reyes

2, 3. Universidad de Matanzas –Sede “Juan Marinello”, carretera Cidra Km 2 ½, Matanzas, [mayra.jimenez@umccc.cu](mailto:mayra.jimenez@umccc.cu)

## Resumen

Este trabajo centra su interés en las potencialidades de la obra martiana para sustentar el proceso de formación de los futuros profesionales de la enseñanza primaria, así como en la necesidad de estudiar y conocer los disímiles temas que trata José Martí en sus escritos, que permitan un mayor interés y acercamiento de los estudiantes. Parte de consideraciones generales sobre el tema y se hace énfasis en la importancia del estudio de obra martiana en el proceso formativo del maestro primario en las escuelas pedagógicas y al tratamiento del tema de la mujer como una de las temáticas interesantes para el estudiantado.

*Palabras claves:* Obra martiana; temática de la mujer; formación de maestros primarios.

---



---

Monografías 2020  
Universidad de Matanzas© 2020  
ISBN: 978-959-16-4472-5

## **Introducción**

La educación cubana actual, exige a los educadores elevados niveles de profesionalidad, cultura y ejemplaridad, manifestados en toda su conducta social. Es por ello que brindar especial atención y preparación a la formación de los jóvenes maestros es una cuestión que apremia.

El maestro que se forma en las escuelas pedagógicas lo hace con el objetivo de cumplir, una vez graduados, con la gran responsabilidad de educar a la más joven generación, por ello es de vital importancia formarlos adecuadamente para su ejercicio profesional. En la obra de nuestro José Martí se encuentra un caudal de altas potencialidades educativas que la llevan a ser una excelente influencia en todas las enseñanzas desde las iniciales, en la educación primaria, hasta la educación superior y, por supuesto en la formación de maestros.

El legado martiano dejado en sus obras y sus potencialidades para incidir en la formación del individuo ha constituido objeto de estudio de disímiles investigadores los cuales se han dedicado al estudio del político, el americanista, el humanista, el educador, dejándose a un lado el tratamiento a ese hombre que penó, sufrió y amó y que con gran novedad y visión futurista abordó temáticas disímiles que llaman la atención de los estudiantes.

A pesar de estos resultados investigativos y de la inclusión del estudio de la vida y obra de José Martí en los programas de las enseñanzas, todavía se aprecian, en los estudiantes que se forman para maestros en las escuelas pedagógicas, insuficiencias que van desde la falta de motivación por la lectura de los textos martianos, hasta el escaso estudio y el desconocimiento de sus publicaciones. Lo anterior se ha podido constatar en controles a clases, intercambios con los estudiantes y encuentros de conocimientos, determinándose que la desmotivación hacia el estudio de la obra martiana radica fundamentalmente en lo unidireccional de la enseñanza de la obra martiana, donde solo se transmiten sus valores patrióticos y revolucionarios sin dar tratamiento a otras temáticas abordadas por Martí que también influyen en la formación integral de los estudiantes y sobre las cuales existen investigaciones novedosas como es la temática de la mujer; de ahí la importancia del acercamiento de los estudiantes a los textos escritos por José Martí relacionados con este tema.

## **Desarrollo**

José Martí es elemento esencial del rico cúmulo cultural atesorado por nuestro pueblo y por la humanidad, sus ideas son consideradas como el mejor legado ético dejado a la nación cubana. A pesar de lo lejano que están sus escritos en el tiempo, cronológicamente hablando, es indiscutible la vigencia y utilidad de su pensamiento progresista para la formación de las nuevas generaciones.

Martí fue un perseverante luchador por la independencia y en contra de las ideas injerencistas de Estados Unidos en Cuba y América Latina, que pudo vislumbrar con tan anticipada sagacidad. Dejó en su corta, pero prolifera vida, una obra escrita sin igual, plagada de análisis, ideas, pensamientos, que constituye para los profesionales de la educación un caudal de altas potencialidades educativas que la convierten en una excelente influencia en la formación de las nuevas generaciones.

Martí tuvo conciencia clara del sentido de su época (...) Vio desde temprano cómo el mundo (...) entraba desde 1880 en una época de transición en la que se estaba incubando un mundo en que tendría cabida la originalidad martiana (Fernández Retamar, 1995).

La obra del Apóstol constituye un vehículo de transmisión de ideas, conceptos, valores y conclusiones a las que llegaba el maestro, es el medio a través del cual pudo expresar sus preocupaciones de diversa índole: políticas, éticas, estéticas y humanas. Y lo hizo con el uso magistral de la lengua materna, aportando a esta belleza, elegancia, versatilidad y originalidad, convirtiéndose en uno de los grandes pensadores de América y a su vez, a decir de Marinello, en “el escritor de valores más ricos y sorprendentes de su lengua en el ámbito continental” (Marinello Vidaurreta, 1978).

Sobre la grandeza martiana mucho se ha escrito: Medardo Vitier Julio Antonio Mella Emilio Roig de Leuchsenring, Leopoldo Griñan Peralta y Carlos Rafael Rodríguez, en la década del 30, pero todos en relación a la perspectiva social del pensamiento martiano. Otros en este mismo período y hasta la década de los 40, se dedicaron a estudiar su pensamiento más radical, entre ellos se destacan: Rubén Martínez Villena, Nicolás Guillén, José Antonio Portuondo, Juan Marinello y también lo hace Medardo Vitier. Mientras que Jorge Mañach, Luis Rodríguez Embil y Manuel Isidro Méndez, realizan esbozos biográficos y analizan la personalidad martiana desde diferentes puntos de vistas.

Ya para la década de los 50, aparece un estudio más integral y abarcador sobre el pensamiento y la grandeza del legado martiano, por Medardo Vitier y Juan Marinello. Pero es a partir de 1959, después del triunfo revolucionario, el 1ero de enero, que comienza con profundidad y de manera más generalizada la divulgación y el estudio de la vida y obra de José Martí, con la puesta en práctica de las ideas martianas retomadas por Fidel en el alegato de *La historia me absolverá*, convirtiéndose la obra escrita por José Martí en un legado para la nueva generación que se formaba en los inicios de la Revolución Cubana.

Es, entonces, cuando se introduce en todos los niveles de enseñanza desde los iniciales y hasta la universidad, el estudio del pensamiento martiano. Surgen los Seminarios martianos potenciando la investigación martiana. Se incrementa el número de investigaciones sobre su obra. Se crea el Centro de estudios martianos que además de estudiar e investigar la vida y obra de José Martí se ocupa de recopilar y preservar sus manuscritos, otros documentos y objetos personales. Los estudios adquieren una perspectiva más integral. Todo esto ocurre en el período de los 60 a los 70.

A partir de la década de los 80, surgen las cátedras y aulas martianas, y en los 90 se crea la Sociedad cultural José Martí para la educación del ideario martiano en la vida socio-cultural del país y su promoción a nivel mundial. Desde entonces la obra martiana ha constituido centro imprescindible de los investigadores, no solo cubanos sino extranjeros, que han encontrado en la obra martiana un rico e inagotable manantial de ideas, pensamientos, doctrinas, “es un referente histórico con potencialidades educativas nunca agotadas” (De Manuel Martín y Miñoso Machado, 2001).

Referente, que precisamente en la Universidad de Matanzas, constituye objetivo y fin del proyecto científico “Educar con José Martí en la escuela cubana”, que por más de diez años de forma sostenida, incentiva a docentes de todas las educaciones de la provincia a la investigación martiana y dedica sus esfuerzos a la búsqueda de “la creatividad y la profesionalidad para enseñar con José Martí en la escuela, (...), y hacerlo de manera armónica, natural y coherente en relación con el contenido a enseñar y la inspiración que se debe despertar en los estudiantes por el bien al entrar en contacto con tales ideales” (Escribano Hervis et al., 2020).

Al hablar de José Martí se está hablando del pensador político más tratado por los estudiosos en Cuba. Puede ser considerado como el cubano con más presencia en las ideas, los valores y la idiosincrasia del pueblo, cuya obra literaria es de estudio permanente en las instituciones educativas.

Por ello, resulta incomprensible que algún cubano no conozca la obra escrita por Martí, ni pueda expresar opiniones propias sobre el maestro, el Apóstol, hombre de elevados principios, vocación latinoamericana e internacionalista; con cualidades humanas incomparables. Cultivador de una obra grande y bella, escrita para todos los tiempos, lo que hace que su creación literaria constituya fuente de conocimientos y de consulta, casi obligada para todas las generaciones de cubanos, por la diversidad de temas, ideas y enseñanzas que nos ofrece. “Sin dudas, todos conocen que fue un gran maestro y un eminente pedagogo, un traductor talentoso, un políglota, un literato de altura, quien dejó obras imperecederas para adultos y niños. Fue un gran estadista, un político audaz y visionario” (Rivero Villavicencio, 2017).

La obra martiana va más allá de su época y trasciende hasta estos tiempos, haciéndose cada vez más actual y necesaria, pero la mayor cantidad de estudios e investigaciones sobre su quehacer, se dirigen fundamentalmente al análisis de su pensamiento ético y humanista, a sus ideas pedagógicas, políticas, americanistas y antimperialistas; dejando a un lado a ese Martí humano, que vivió la mayor parte de su vida alejado de su patria y familia, que amó, fue amado, sufrió, padeció desamores, incomprensiones.

Ese destierro infinito que vivió y lo llevó a conocer varios países y variadas culturas, le permitieron, a su vez, acumular un sinnúmero de experiencias, realizarse un sinnúmero de cuestionamientos, que lo llevaron a escribir, no solo de política, de gobiernos, de racismo, sino también sobre el amor, el arte, la vida, la naturaleza, la religión, la ciencia, la mujer;

temáticas que aborda Martí en sus escritos periodísticos, en apuntes y en poemas, con muchísima profundidad y que son de incalculable importancia para incidir en la formación integral de los educandos de los diferentes niveles.

“La amplísima bibliografía sobre José Martí, especialmente durante los últimos años, apunta a la figura del héroe, del patriota, del poeta, del luchador antimperialista, y deja de lado los aspectos de su vida íntima y personal” (Herrera Franyutti, 2016). Mucho se ha escrito sobre el Martí poeta, orador sin par, revolucionario, americanista, quien dedicó todo su tiempo y vida a la lucha por la independencia de la Patria, en defensa del indio, del negro, del mestizo, en contra del mal que veía cernirse sobre la América toda; pero la obra martiana va mucho más allá de su pensamiento político.

Martí tiene una vasta obra escrita, compuesta por: ensayos, discursos, epístolas, artículos periodísticos, críticas literarias y de arte, poesía, en los que confluyen una inmensa cantidad de temáticas y sobre las cuales se tiene muy poco conocimiento, uno de ellos es el tema de la mujer en la obra martiana.

Sobre la mujer Martí escribió en prosa y en versos. Este tema, en el pensamiento y en la valoración de José Martí, ya ha tenido acercamientos por parte de estudiosos, en distintos momentos, entre los que se destacan: Armando Guerra (1933) y Roberto López Goldarás (1937), en ambos, los trabajos giran en torno al Martí romántico, eternamente enamorado de las mujeres, vislumbrando un tratamiento al tema de la mujer, complejo y visionario, en el pensamiento martiano.

En 1943, Gonzalo de Quesada y Miranda, amigo cercano y colaborador del maestro, escribe sobre el tema, realiza descripciones psicológicas y físicas de las diferentes mujeres vinculadas a Martí, sin entrar en las valoraciones que sobre estas mujeres hizo el Apóstol.

Posteriormente, en el escrito realizado por Luis Toledo Sande (1977), se aborda por primera vez las ideas expuestas por Martí sobre la participación femenina en la vida pública y política.

Más cercano a los tiempos modernos, en los que a Martí más que como un político y patriota se comienza a ver como un ser humano, surgen disímiles publicaciones referidas al tema de la mujer en la obra martiana, estas ofrecen diferentes posturas: van a descubrir las implicaciones ideológicas y literarias de la figura femenina, en los aspectos formales y de contenido; buscan cómo en Martí se aprecia una ansiedad por una belleza mítica, y ambigua y analizan el pensamiento martiano vigente acerca de la mujer y el amor y el tratamiento del amor a la Patria y la mujer; en todos ellos, se aborda, de una manera u otra la feminización en la obra martiana, con énfasis en su poética; elementos que también son tratados en la investigación de Rosario de Fátima A’Lmea Suárez (2016).

Es en el 2007, en la investigación realizada por Olga Marta Rodríguez Jiménez donde se profundiza en la evolución del concepto de la Mujer en José Martí, este artículo abarca un

período de 9 años (1887-1895) de la creación artística martiana (cartas, artículos periodísticos, poemas, ensayos, entre otros). En este artículo se muestra una evolución rápida en la percepción de Martí sobre la mujer en la función pública. Según la misma autora, “pasa de un concepto bastante negativo a uno bastante positivo, inspirado en la propia capacidad demostrada por las mujeres en el ejercicio de cargos políticos” (Rodríguez Jiménez, 2007).

En este período Martí se encuentra viviendo en New York y descubre a la mujer estadounidense, allí pudo valorar la capacidad laboral y de dirección de la mujer, además de la inteligencia de esta. Aunque aún cree que el lugar de la mujer está en el hogar realizando labores domésticas y cuidando a los hijos, su vida en EEUU lo hizo observar y apreciar cómo las mujeres ocupaban puestos de trabajos en bancos, empresas, pero, aun así, en sus escritos, esta experiencia le permite desprenderse de su visión costumbrista, que pasa a una visión crítica y metafórica propia de un período histórico concreto que prevalece a lo largo de sus “Escenas norteamericanas”.

Muchas de las ideas que permiten evaluar la evolución del pensamiento martiano respecto a la mujer, son apreciables en sus obras literarias y artículos periodísticos. Martí escribe al Director de la “Opinión Nacional”, el 1ero de abril de 1882 expresando sus criterios progresistas sobre la mujer en la sociedad y dando muestras de lo importante que consideraba que la mujer estudiará y alcanzará vastos conocimientos, allí expresaba: “Nótese en esta tierra nueva, gran premura por dar a la mujer medios honestos y amplios (...), lo cual le asegurará la dicha, porque enalteciendo su mente con sólidos estudios, vivirá a la par del hombre como compañera, y no a sus pies como juguete hermoso”, después continúa asegurando cómo el estudio le permitirá a la mujer ocupar tal lugar en la sociedad y tal independencia que “bastándose a sí, no tendrá prisa en colgarse del que pasa como aguinaldo del muro, sino que conocerá y escogerá y desdeñará al ruin y engañador, y tomará al laborioso y sincero” (Martí Pérez, 1963).

Sobre el mismo tema le aconseja en carta a su hermana Amelia, en enero de 1880: “Una mujer de alma severa e inteligencia justa debe distinguir el placer íntimo y vivo, que semeja el amor sin serlo, sentido al ver un hombre que es apariencia digno de ser estimado, - y ese otro amor definitivo y grandioso” (Martí Pérez, 1963). Otro de los ejemplos en los que se aprecia este ideal martiano lo constituye *La Edad de Oro*, de 1889, en ella Martí aboga por la igualdad de la mujer y el hombre en relación al desarrollo intelectual y a la superación personal de las mujeres, aunque no dejan de observarse, aún, elementos propios de su época, cuando expresa que “el niño nace para caballero y la niña para madre”.

En esta revista, el maestro escribió que las niñas deben saber lo mismo que los niños, pensamiento muy avanzado para la época, igualando a la mujer con respecto al hombre, en cuanto a derechos y deberes, vislumbrando que las niñas como los niños debían educarse por igual, pero aquí regresa a la anterior idea enraizada por la época, de que la superación intelectual de la mujer ha de tener como objetivo convertirla en una buena compañía para el esposo, con la cual este pueda hablar de diversos temas y a su vez ser escuchado.

Las mujeres que Martí va conociendo en su paso por los distintos pueblos americanos y su estancia en los EEUU, influyen decisivamente en su posición con respecto a la mujer en la sociedad, en la vida pública y política de un país, lo que conlleva a que el papel social “previsto para la mujer en su proyecto social había variado sensiblemente a la altura de los noventa” (Martínez Díaz, 2014), de lo cual fue un fiel indicador los artículos del periódico *Patria*. Las mujeres sobre las que escribe Martí en este periódico sin dejar a un lado sus labores domésticas y sin dejar de atender el hogar y las familias, se destacan por el apoyo eficiente a la campaña preparatoria, sobre ello escribe en *Patria*, el 7 de marzo de 1892: “...ni puede *Patria* dejar de advertir que las campañas de los pueblos sólo son débiles, cuando en ellas no se alista el corazón de la mujer; pero cuando la mujer se estremece y ayuda, (...) la obra es invencible” (Martí Pérez, 1963).

Más tarde, Martí sigue escribiendo sobre el respeto a la mujer y su importancia social y para la patria, así se aprecia en el artículo *La mujer santa*, en el periódico *Patria*, publicado el 5 de abril de 1894: “Toda la patria- dice un álbum de cubana- está en la mujer: si ella falla moriremos: si ella nos es leal, somos. La abnegación de la mujer obliga al hombre a la virtud”, más adelante sentencia: “Como veneno es una mujer frívola o interesada, que descuaja y envilece al marido temeroso: delicia y manantial de orgullo, es una mujer valiente y abnegada” (Martí Pérez, 1963).

En 1895 Martí escribe a María Mantilla, hermosísimas cartas permeadas de consejos importantes sobre cómo ha de conducirse una mujer por la vida, en ellas se aprecia una evolución de pensamiento con respecto a la mujer, esta debe instruirse, para “asumir espacios públicos sin necesidad de un esposo impuesto” (Martínez Díaz, 2014), ha de prepararse para ser superior al hombre que la corteje, para que sea valorada por su inteligencia y conocimientos, para que pueda ser independiente y ejercer su libre albedrío: “Y mi hijita ¿qué hace allá en el norte, tan lejos? (...) ¿Se prepara a la vida, al trabajo virtuoso e independiente de la vida, para ser igual o superior a los que vengan (...) a hablarle de amores? Más adelante continúa: “¿Piensa en el trabajo, libre y virtuoso, para que la deseen los hombres buenos, para que la respeten los malos (...)?” (Martí Pérez, 1963).

En la obra martiana se aprecia de manera discontinua una evolución más positiva con respecto al tema de la mujer, aunque en muchas ocasiones regresa a la idea de que la educación de la mujer es vital para que se convierta en la compañera ideal del hombre, al final de sus días revela un cambio sustancial en relación a este criterio. En todas sus publicaciones aboga por la preparación de la mujer, primero para sus funciones como compañera y madre, después en su papel social, ocupando cargos políticos importantes y en su compromiso y labor en la lucha por la independencia de los pueblos.

En cada texto el respeto hacia la mujer es tangible, hay dulzura, elegancia y galantería: “Los hombres deben hablar en versos a las mujeres. De rodillas y con un ramo de flores en la mano”, “las mujeres son sagradas”, “La mujer es la nobleza del hombre” (Martí Pérez, 1963), por lo antes expuesto los textos martianos relacionados con esta temática

constituyen fuentes inagotables de enseñanzas para las nuevas generaciones, con énfasis en los momentos actuales en los que la discriminación y la violencia hacia la mujer es tan evidente y en los que la labor de los profesionales de la educación es primordial, fundamentalmente la de aquellos que ejercen su influencia formadora en las primeras infancias.

En la enseñanza primaria el alumno está muy apegado a la labor del maestro, es su modelo a seguir, las influencias educativas que estos realizan han de ser ejemplarizantes, sistemáticas, y profesionales, llenas de buenas enseñanzas, cariño y respeto, pues está incidiendo en la formación y desarrollo de la personalidad de los educandos.

De ahí que el proceso formativo del maestro primario en las escuelas pedagógicas precisa de una importante dosis de sensibilidad, sentimiento, espiritualidad y responsabilidad con el fin de lograr un profesional que en su práctica educativa sea “portador de ternura, afecto, amor a los niños, comprensión, tolerancia, ecuanimidad, sensibilidad, equidad, optimismo y dignidad personal y pedagógica” (Mined, 2016) y que se encuentre capacitado para dirigir el proceso de educación y desarrollo de los escolares, “considerándolos como el centro de toda su actividad (...), a partir de conocer el fin, los objetivos y los principios de la Educación Primaria”, y de “comprender la trascendencia de esta etapa para el desarrollo de la personalidad de las nuevas generaciones, con elevados valores para que sean hombres y mujeres de bien en cualquier circunstancia” (Mined, 2016).

La obra escrita de José Martí, amplía en temáticas y géneros, constituye un potencial inagotable para el proceso formativo del futuro maestro primario, en función de cumplir los objetivos propuestos en el perfil del egresado, y por ende una influencia eficaz para alcanzar una cultura integral.

Estudiar a Martí desde sus producciones es obtener la aprehensión acabada sobre la concepción de un hombre que le acompañaba una personalidad de naturaleza sensible y delicada fundida a un alma fuerte ante los avatares de la vida (Díaz Domínguez, 2015). Su figura y en especial sus escritos de toda índole constituyen pilares fundamentales para la educación cubana. Martí es estudiado desde los grados primarios, estudio que se hace más profundo a medida que crece el nivel de comprensión de los estudiantes y madurez de sus ideas y valores éticos y morales, lo que trae consigo un mejor acercamiento y apropiación del ideario martiano.

Desde las primeras edades los niños tienen un acercamiento a la vida, pensamiento y obra de Martí, intencionado por los objetivos de la enseñanza primaria. Desde el grado preescolar, en los programas de estudio, se inserta la vida y obra de José Martí según la edad, los gustos y preferencias de estas edades, y las enseñanzas de los textos seleccionados; se da tratamiento a textos en prosa y en verso escritos por Martí, además de otros escritos relacionados con la figura del maestro por críticos, escritores e investigadores; por ello, el nivel de conocimiento y de enamoramiento que tenga el maestro de la obra martiana hará que la lectura de los textos martianos por los niños sea más

placentera, más provechosa e incida de una manera más diáfana en la formación de la personalidad del educando.

De ahí que convertir el trabajo con la obra y el pensamiento de José Martí en una herramienta de formación de las nuevas generaciones, en manos del maestro y, a través de él, es un problema que necesita de atención especial, de la superación del docente, del perfeccionamiento del trabajo metodológico, y de la investigación científica.

En las escuelas pedagógicas, formadoras de maestros para la enseñanza primaria, desde la formación inicial, continua y permanente, se debe penetrar en el pensamiento y reflexiones martianas sobre temas diversos, que sirvan de ejemplo pedagógico a los estudiantes y que les permita vivenciar todo el reservorio de ideas, saberes, consejos que toma como punto de partida el amor y respeto a los semejantes, cualidad del educador, esencial para una correcta orientación educativa una vez graduados como profesionales y que le “permita formar en los educandos del nivel primario actitudes revolucionarias, patrióticas, cívicas, jurídicas, solidarias, antiimperialistas, de respeto al medio ambiente y de amor al trabajo” (Mined, 2016).

El proceso de formación de estudiantes del nivel medio como maestros de la Educación Primaria, con nivel medio superior, tiene entre sus principales propósitos desarrollar en los futuros maestros, un alto sentido de la responsabilidad individual y social, que amen su profesión y tengan una jerarquía de valores en correspondencia con los priorizados por la sociedad cubana, a partir de un enfoque profesional pedagógico que les posibilite interiorizar su modo de actuación, y que una vez graduados les permita dirigir adecuadamente el proceso educativo de los alumnos de la escuela primaria, dar solución a los problemas y desafíos que se les presenten y a su vez, orientar a las familias y otros agentes educativos de la comunidad.

En este proceso formativo, Martí se erige como modelo a seguir por sus cualidades infinitas evidenciadas en su extensa obra escrita y por ser ejemplo de patriota, educador, amigo, hijo, hermano, considerado un hombre de fina sensibilidad, amante de las letras y de lo bello, elementos suficientes para que cada día y en cada clase se trabajen y se lean textos martianos.

Con el estudio y conocimiento de la obra martiana podrá lograrse que el educador graduado del curso de formación de nivel medio superior se convierta en un profesional: “Revolucionario, martiano y fidelista (...)” (Mined, 2016), que pueda incidir de manera favorable en el desarrollo integral de sus educandos.

Es en la enseñanza primaria donde los niños comienzan a desarrollar, apoyados por el papel de la familia y la escuela, valores de equidad, colaboración, reciprocidad y de respeto mutuo; es en esas edades donde se pueden fomentar los valores de igualdad entre los géneros, y donde se enseña a los niños y niñas a que ambos tienen los mismos derechos y deberes, a que sean corteses, respetuosos y a que la niñas, futuras mujeres, jugarán un papel

importante no solo en la familia, sino que tendrán una participación activa en la sociedad; visto esto se afirma que la educación es una herramienta poderosa para lograrlo, que la obra martiana es un legado valiosísimo que debe ser usado para ello; pero que solo tendrá éxito si el maestro se encuentra debidamente preparado y conoce y estudia la obra de José Martí.

Lo anteriormente señalado conlleva a que cada día la enseñanza produzca un giro hacia la adquisición, por el alumno, desde las primeras edades escolares, de un cúmulo de conocimientos creados por la humanidad, de una forma independiente, activa, reflexiva, de forma tal que se conviertan en sujetos activos de su propio desarrollo y estos conocimientos pueden encontrarse en las ricas y amplias publicaciones de José Martí, pues su ideario ético y su obra escrita se convierten en un antecedente, una guía y un estímulo para la labor de los educadores en relación con la temática de la mujer.

## Conclusiones

El estudio sistemático de la obra de José Martí en las clases de la especialidad de maestros primarios, dando tratamiento intencionado a textos donde se aprecian temas como el de la mujer, puede favorecer: al acercamiento del estudiantado a la evolución del pensamiento martiano en relación a la temática, la aprehensión de valores morales a partir de las enseñanzas que se aprecian, la estimulación de la sensibilidad estética ante la literatura y otras artes como la plástica, la asunción de posiciones ante las ideas expresadas desde una posición crítica y reflexiva y la incitación al gusto por la obra martiana y al estudio y profundización en la figura de Martí y su pensamiento prolifero.

## Referencias bibliográficas

A'LMEA SUÁREZ, R. DE F. Feminizaciones en la poética martiana. El jardín de los poetas. *Revista de teoría y crítica de poesía latinoamericana*, no.5 vol. 3, 2017.

DE MANUEL, M.; ÁLVAREZ, M. y MIÑOSO MACHADO, E. ¿Cómo vincular la obra martiana con el desarrollo del proceso docente educativo en la especialidad eléctrica? [en línea]. Cuba: Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas [fecha de consulta: 18 octubre 2019]. Disponible en: <http://Revistavarela.uclv.edu.cu>

DÍAZ DOMÍNGUEZ, L. I. El estudio del epistolario martiano en la formación literaria de los estudiantes de las carreras pedagógicas. *Atenas*, no.29 vol.1, 2015. [en línea]. Universidad de Matanzas, Cuba [fecha de consulta: 16 enero de 2020]. Disponible en: <https://atenas.reduniv.edu.cu>

ESCRIBANO HERVIS, E.; OLIVA GÓMEZ, N.L; BOULET MARÍNEZ, R. E HINOJOSA O'FARRIL, Y. La obra de José Martí en la formación inicial y permanente de los educadores cubanos. [en línea]. Cuba: Universidad de La Habana [fecha de consulta: 3 mayo de 2020]. *Revista Cubana de Educación Superior*, no.1 vol. 39, 2020. Disponible en: <http://scielo.sld.cu>

FERNÁNDEZ, R. Martí en Cuba y en los siglos. La Habana: CREART, 1995.

HERRERA FRANYUTTI, A. *Un alma de mujer llama a mi puerta. Los amores de Martí*. La Habana: Centro de estudios martianos, 2016.

MARINELLO, J. Sobre la interpretación y el entendimiento de la obra de José Martí. *Anuario del Centro de estudios martianos*, La Habana. vol. 1, 1978.

MARTÍ PÉREZ, J. *Obras completas*. Tomos: 5, 9, 10, 11, 16, 17, 20, 21. La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1963.

MARTÍNEZ, M.B. *Martí, eros y mujer (Revisitando el canon otra vez)*. Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2014.

MINED. Perfil del egresado. Maestros primarios de nivel medio superior, p.3 (Formato digital), 2016.

RIVERO VILLAVICENCIO, O. El pensamiento martiano y la realidad cubana. RedDOLAC (Red de docentes de América y del Caribe. [en línea] [fecha de consulta: 26 noviembre 2019]. [Disponible en: https://reddolc.org](https://reddolc.org)

RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, O. M. Evolución del concepto de mujer en José Martí 1887-1895. [en línea] [fecha de consulta: 26 noviembre 2019]. *Rev. Ciencias Sociales*, no.116. vol. II, 2007. [Disponible en: http://repositorio.ucr.ac.cr](http://repositorio.ucr.ac.cr)